

IA en la formación docente universitaria: experiencia y resultados de una diplomatura semipresencial

AI in University Teacher Training:
Experience and Results of a Blended
Learning Diploma

<https://doi.org/10.61604/dl.v18i33.527>
<https://hdl.handle.net/11715/2919>

Domingo Walter Borba Franco¹

Plan Ceibal, Uruguay

Correo: domingo.borba@docente.ceibal.edu.uy,
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2576-2848>



Paola Andrea Dellepiane²

Pontificia Universidad Católica Argentina

Correo: paola_dellepiane@uca.edu.ar,
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-9574-8510>



Recibido: 9 de enero del 2026
Aceptado: 25 de mayo del 2026

Para citar este artículo: Borba, D., y Dellepiane, P. (2026). IA en la formación docente universitaria: experiencia y resultados de una diplomatura semipresencial, *Diá-logos*, (33), 45-56. <https://doi.org/10.61604/dl.v18i33.527>

¹Doctor en Educación, Centro Universitario Mar Cortés, México. Mentor Referente de Territorio, Plan Ceiba, Uruguay.

²Magister en Tecnologías aplicadas a la educación, UAB, España. Coordinadora de Posgrados Educación, Pontificia Universidad Católica Argentina.



Nuestra revista publica bajo la Licencia
Creative Commons: Atribución-No
Comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional

Introducción

La Inteligencia Artificial Generativa (IAGen) está revolucionando los sectores creativos y productivos. Según Webb (2024), la Inteligencia Artificial (IA) forma parte de un “superciclo tecnológico” donde se combinan sensores avanzados en robótica y avances en biotecnología que dan lugar a una convergencia tecnológica exponencial. Estas transformaciones tecnológicas requieren que las instituciones educativas adopten un enfoque proactivo, anticipándose a las demandas del mercado laboral y promoviendo una cultura de aprendizaje continuo.

El uso intensivo de las tecnologías se ha consolidado como una competencia transversal indispensable para el futuro docente en todas las disciplinas. La inclusión estratégica de tecnologías, pensando tanto en la presencialidad como en la virtualidad, habilita nuevos diseños de propuestas que facilitan el desarrollo de aprendizajes diversos y complejos.

Ante este panorama de disrupción, las instituciones de educación superior tienen un rol crucial que desempeñar para preparar a sus egresados, necesitan desplegar estrategias innovadoras tanto en sus planes de estudio como en sus prácticas de enseñanza. En este sentido, las instituciones deberán liderar el diálogo, fomentando colaboraciones que impulsen la innovación y reduzcan las brechas de habilidades vinculadas a la alfabetización de datos y creación de contenidos digitales requeridas. Necesitarán adaptarse para garantizar que los estudiantes estén preparados para los desafíos del futuro. El rol de la formación docente se potencia como facilitadora de la formación integral, técnica, ética y socioemocional, reorientando las estrategias curriculares para garantizar la pertinencia de los futuros docentes en una cultura en constante evolución.

Varios autores, en Ayuso-del Puerto y Gutiérrez-Esteban (2022) anticipan la necesidad de rediseñar los procesos formativos de los estudiantes, orientándose al desarrollo continuo de la alfabetización digital a lo largo de todo el grado. El propósito de este rediseño es asegurar que los estudiantes adquieran las habilidades, conocimientos y actitudes esenciales para el uso efectivo e inclusivo de la IA.

En el contexto actual, la IA se convierte en un recurso central para el desarrollo de un aprendizaje más autónomo. Las instituciones de nivel superior, en su rol de facilitadoras de la formación integral están llamadas a revisar y actualizar permanentemente sus planes de estudio para incorporar contenidos de IA y competencias digitales en todas las carreras. Esto implica desde ofrecer asignaturas de ciencia de datos, automatización o ética de la tecnología en programas tradicionales hasta pensar en el diseño de nuevas carreras o especializaciones de formación enfocadas en IA.

Las Universidades han comenzado a integrar herramientas de IA y de IAGen como apoyo didáctico y objeto de estudio, preparando a los estudiantes para trabajar junto a la IA. Investigaciones recientes destacan la importancia de que las instituciones adopten políticas y directrices formales sobre el uso de IA; por ejemplo, regulando el uso de ChatGPT en tareas académicas, formando a sus docentes en estas tecnologías y capacitando en el uso ético y el pensamiento crítico (García Peñalvo et al., 2024).

Frente a estos desafíos, las habilidades denominadas “blandas” emergen como un elemento central para complementar las competencias técnicas. Como señala Kai-Fu Lee (2024), el futuro del empleo dependerá menos de la mera adopción de tecnologías avanzadas y más del fortalecimiento de las capacidades humanas. En un mundo donde las máquinas asumen tareas cognitivas cada vez más frecuentes, serán esenciales las actividades que fomenten competencias como la empatía, el liderazgo, la creatividad y el pensamiento crítico, consolidándose como las habilidades fundamentales para la relevancia profesional.

Por último, un desafío tecnológico constante será la necesidad de actualización permanente: los conocimientos adquiridos pueden volverse obsoletos en poco tiempo ante nuevas versiones de herramientas de IA, de modo que aprender a aprender durante toda la vida será necesario desarrollar.

Marco referencial

La irrupción de la IA, y de la IAGen en particular, está redefiniendo los perfiles profesionales, planteando desafíos y oportunidades que ninguna institución de educación superior puede ignorar.

¿Cómo se logra integrar un enfoque multidisciplinario en donde los educadores sean parte de los desarrollos de IA? El diseño en conjunto de estos sistemas con docentes y perfiles especializados puede ser una vía para avanzar en esta línea de trabajo. Por tal motivo, en la Diplomatura en IA en educación superior, proponemos tres dimensiones que consideramos necesarias fortalecer para atender esta integración: la formación docente para poder hacer frente a la complejidad que representa la inclusión de la IA en la educación, el diseño y desarrollo de innovaciones basadas en IA para potenciar las propuestas educativas, la articulación de redes de conocimiento y la investigación en temáticas vinculadas con la incorporación de la IA en la enseñanza y el aprendizaje.

Charles Fadel (2015), introduce cuatro dimensiones para abordar la educación para el siglo XXI: el conocimiento, las habilidades y el carácter son las tres primeras dimensiones, que tienen que ser conocidas y reconocidas por el individuo para comprender sus propios procesos de aprendizaje en circunstancias cambiantes.

Complementariamente, la reflexión, la retroalimentación, la planificación y el establecimiento de objetivos son estrategias que ayudan a aprender. Así se completa la cuarta dimensión que abarca las tres anteriores, y la denomina metaaprendizaje.

Resulta necesario relacionar las habilidades con el conocimiento para integrarlo al currículo en estrategias que incluyan un enfoque holístico en la educación, poniendo en acto a partir de los siguientes factores: creatividad, pensamiento crítico, comunicación y colaboración.

En este contexto, la Diplomatura en Inteligencia Artificial aplicada a la Educación Universitaria fue una propuesta formativa orientada a fortalecer las competencias del profesorado, investigadores y personal de extensión en el uso crítico y situado de la Inteligencia Artificial en el ámbito académico. Se estructuró en cuatro módulos temáticos y un módulo final integrador, con una carga total de 120 horas bajo

modalidad semipresencial, combinando instancias virtuales sincrónicas, actividades asincrónicas y encuentros presenciales. La formación abordó los fundamentos conceptuales y éticos de la IA, su aplicación en la docencia universitaria, la investigación académica y la gestión institucional, promoviendo una comprensión integral de sus posibilidades y desafíos en la educación superior.

Esta diplomatura se desarrolló con el propósito de capacitar a profesionales universitarios para incorporar herramientas y estrategias basadas en IA en sus prácticas, desde una perspectiva reflexiva y contextualizada. Buscó generar un espacio de aprendizaje colaborativo donde los participantes pudieran experimentar con tecnologías emergentes, discutir sus implicaciones pedagógicas y éticas, y diseñar proyectos aplicados que respondan a problemáticas reales de sus instituciones. A su vez, promovió la articulación entre teoría y práctica, incentivando el intercambio interdisciplinario y la producción académica como medios para potenciar la innovación educativa.

En su conjunto, la propuesta representó una iniciativa institucional comprometida con la actualización docente y la innovación pedagógica en tiempos de transformación tecnológica acelerada. Su implementación permitió explorar nuevas formas de integrar la IA en los procesos universitarios de enseñanza, investigación y extensión, reafirmando el rol de la universidad como espacio de construcción crítica de conocimiento y de formación para una ciudadanía digital responsable.

Por su parte, Hugo Pardo (2023) propone conformar en las universidades un grupo de investigación multidisciplinario para abordar los desafíos que implica la IA, tanto en la toma de decisiones como en la creación de laboratorios de ideación y prototipado de soluciones de IA.

Metodología

Se llevó a cabo un estudio descriptivo de enfoque mixto, centrado en la evaluación de la experiencia de una diplomatura universitaria. Participaron en el programa 47 profesionales de educación superior (docentes universitarios, investigadores y personal de extensión), provenientes de diversas disciplinas. La diplomatura tuvo una duración total de 120 horas a lo largo de seis meses, bajo una modalidad semipresencial. La estructura académica comprendió cuatro módulos temáticos: Fundamentos de IA en educación; IA en la investigación académica; IA en la docencia universitaria; IA en la gestión y extensión; y un módulo final integrador dedicado al desarrollo de un proyecto aplicado. Las actividades incluyeron clases sincrónicas (presenciales y virtuales, trabajo autónomo en un aula virtual, y la presentación de un proyecto final. Todos los participantes completaron los requisitos de asistencia, aprobaron las evaluaciones de cada módulo y defendieron satisfactoriamente un proyecto integrador, obteniendo el diploma universitario al concluir el programa.

Como parte de la evaluación del programa, se empleó un *ticket de salida* al final de las sesiones presenciales, una técnica de retroalimentación inmediata en la que

los cursantes respondieron a preguntas abiertas sobre su aprendizaje y percepciones del encuentro. Específicamente, se les solicitó enumerar “3 cosas aprendidas” en la sesión, “2 cuestiones que les dejaron pensando” y “1 aspecto que les asombró o interesó particularmente”, además de cualquier comentario adicional. Este instrumento permitió recopilar evidencias cualitativas de aprendizaje y reacción de los participantes de manera instantánea. En este trabajo se analizan los resultados de aplicar el instrumento el *ticket de salida* cuyos resultados se analizan en este artículo.

Las respuestas de los 47 participantes se volcaron en una planilla de cálculo para su análisis. Se realizó una analítica de contenido cualitativa, identificando temas recurrentes en las respuestas. Adicionalmente, se llevó un registro cuantitativo de frecuencia de menciones de ciertos tópicos para complementar la interpretación. Los hallazgos se apoyan en citas textuales ilustrativas de los participantes (manteniendo su anonimato) y en visualizaciones de las relaciones entre temas emergentes.

Resultados

La implementación de la diplomatura resultó exitosa en términos de participación y logro de aprendizajes. De los 47 inscriptos iniciales, es decir, el 100% de los inscriptos completó el programa y cumplió con los criterios de aprobación establecidos: trabajos prácticos por módulo y proyecto final integrador. Este alto nivel de retención y aprobación sugiere un elevado compromiso e interés de los cursantes con la temática de IA y su implementación en el aula.

Los proyectos finales desarrollados abarcaron aplicaciones de IA en contextos educativos reales, por ejemplo: diseños de herramientas de tutoría inteligente para asignaturas específicas, propuestas de uso de algoritmos de aprendizaje automático para analizar datos de investigación institucional, y planes de implementación de sistemas de retroalimentación automatizada en cursos universitarios. La presentación y defensa de estos proyectos evidenció la apropiación de conceptos y habilidades por parte de los participantes, quienes demostraron la adquisición de las competencias para aplicar IA en sus roles profesionales.

El análisis cualitativo de las respuestas en los *tickets de salida* permitió identificar los principales aprendizajes y percepciones que los participantes obtuvieron tras el último encuentro presencial. En la siguiente Tabla 1 se resumen las *seis categorías temáticas* emergentes más recurrentes en la retroalimentación de los cursantes, junto con su descripción y ejemplos representativos.

Tabla 1

Principales temas emergentes de la retroalimentación de los participantes (ticket de salida, n=47).

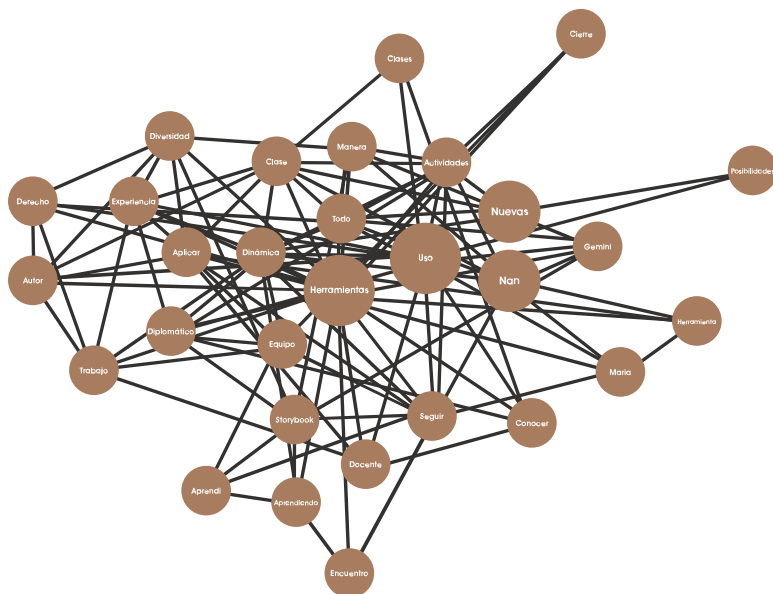
Tema emergente	Descripción y ejemplos de respuestas
Descubrimiento de nuevas herramientas de IA	Todos o casi todos los participantes, en un 95%, destacaron haber aprendido a usar herramientas de IA novedosas más allá de ChatGPT. Mencionaron, por ejemplo, generadores de contenido de audio y plataformas para crear historias interactivas con IA (ej., “ <i>Aprendí a crear un Storybook</i> ”). Este descubrimiento de nuevas aplicaciones expandió la visión de los cursantes sobre las posibilidades de la IA en educación.

Tema emergente	Descripción y ejemplos de respuestas
Consideraciones éticas y legales	Un grupo importante cercano al 20% del total de respuestas, reflexionó sobre las implicaciones éticas del uso de IA. Varias respuestas mencionaron explícitamente la cuestión de los derechos de autor y la necesidad de marcos de regulación que equilibren el uso de la IA en educación. Por ejemplo, un participante indicó que le hizo pensar en “el tipo de reglamentación que equilibre el uso de la IA”. Estas inquietudes evidencian la conciencia sobre la responsabilidad y ética en la adopción de nuevas tecnologías.
Rol del humano en la era de IA	Cerca del 10% de los participantes expresaron preocupación por mantener el vínculo humano en los procesos educativos pese a la creciente presencia de la IA. Un comentario ilustrativo fue “ <i>la presencialidad nunca perderá su magia</i> ”, resaltando la convicción de que la interacción personal sigue siendo insustituible. Otra respuesta cuestionó hasta dónde delegar en la IA sin “ <i>perder el sentido humano</i> ”. Esto refleja la necesidad percibida de buscar un equilibrio entre la automatización y la conexión humana en la enseñanza.
Motivación y aprendizaje continuo	El 15% de los cursantes señaló que la experiencia les resultó motivadora para seguir profundizando en el tema. Indicaron sentirse inspirados a “ <i>seguir aprendiendo</i> ” e incorporando la IA en su práctica docente más allá del curso. Una respuesta la describe como “ <i>motivación a seguir</i> ” investigando e innovando. Este entusiasmo sugiere que la diplomatura logró cultivar una disposición hacia la formación continua en tecnología educativa.
Experiencia educativa dinámica	Aproximadamente el 15% de los participantes elogió la dinámica interactiva del encuentro presencial final y del curso en general. Comentarios como “ <i>genial encuentro</i> ” o menciones a la “ <i>dinámica de la clase</i> ” resaltaron la metodología participativa empleada. Los cursantes valoraron las actividades prácticas y la interacción colaborativa durante la diplomatura, indicando que la estrategia didáctica empleada fue efectiva para mantener el interés y favorecer el aprendizaje entre pares.
Potencial creativo de la IA	Cerca del 25% de los participantes se mostró sorprendido y fascinado por las posibilidades creativas de la IA demostradas durante el desarrollo del curso. En particular, les asombró que la IA permitiera generar productos como historias, música o imágenes a partir de texto. Varios mencionaron la herramienta de “ <i>Storybook</i> ” con entusiasmo: “ <i>Storybook, la amé a primera vista</i> ”, así como la capacidad de crear audio o imágenes artificialmente. Este asombro revela cómo la diplomatura logró exhibir el lado innovador y artístico de la IA, ampliando la imaginación de los docentes sobre su aplicabilidad.

Red semántica y retroalimentación

A partir de la retroalimentación de los participantes obtenida en el cuestionario, se presenta la siguiente red semántica de temas clave emergentes. Los nodos más centrales -por ejemplo, “herramientas” y “nuevas”- indican conceptos muy asociados en las respuestas, reflejando el descubrimiento de nuevas herramientas como el tema más destacado. Asimismo, la conexión entre “autor” y “derecho” alude a las discusiones sobre derechos de autor, y el vínculo “herramientas-trabajo- experiencias” sugiere la aplicación de lo aprendido a las experiencias de trabajo de los docentes. La red ilustra también la relación entre “seguir-aprendiendo”, corroborando la motivación de aprendizaje continuo, y agrupa términos como “actividades-dinámica-cierre”, asociados a la valoración positiva de las dinámicas de clase en el cierre del curso.

Red semántica de temas clave emergentes en la retroalimentación de los participantes.



La IA puede realizar muchas de las funciones rutinarias de la enseñanza y la administración y dejar, así, más tiempo para resolver algunos problemas y conectar con estudiantes en niveles más profundos. Tomando como premisa: “Si un robot puede hacerlo, no era una tarea específicamente humana”, el planteo que considera positivamente el potencial de la IA es que el rol docente podría alejarse de la presentación y gestión de contenidos y centrarse en el desarrollo de habilidades complejas que son propias de la condición humana, y que la tecnología no puede hacer.

¿Cómo se logra integrar un enfoque multidisciplinario en donde las educadoras y los educadores sean parte de los desarrollos de IA? El diseño en conjunto de estos sistemas con docentes y perfiles pedagógicos especializados podría ser una vía para avanzar en esta línea de trabajo. Por tal motivo resulta necesario fortalecer algunas dimensiones como: la formación docente para poder hacer frente a la complejidad que representa la inclusión de la IA en la educación, el diseño y desarrollo de innovaciones basadas en IA para potenciar las propuestas educativas, la articulación de redes de conocimiento y la investigación en temáticas vinculadas con la incorporación de la IA en la enseñanza y el aprendizaje.

Discusión y conclusiones

Los resultados de esta experiencia formativa coinciden con tendencias reportadas en estudios previos sobre la importancia y el impacto de capacitar a los docentes en Inteligencia Artificial. En primer lugar, se corroboró que la formación en IA puede enriquecer la práctica docente al proveer nuevas herramientas pedagógicas y ampliar el repertorio de estrategias de los educadores, tal como señalan Rondon et al. (2024).

Los participantes de la diplomatura exploraron aplicaciones innovadoras como generación de historias, recursos multimedia automatizados, análisis de datos con IA, que les permitirán implementar metodologías más eficientes y personalizadas en sus clases. Este hallazgo es consistente con la literatura que destaca el potencial de la IA para ofrecer métodos pedagógicos más eficaces y mejorar la calidad de la educación cuando los docentes están preparados para usarla. El empleo de IA por parte de docentes invita a revisar las prácticas de enseñanza, pues estas herramientas tienen el potencial de ayudar a generar de manera personalizada aprendizajes independientes (Mollick & Mollick, 2023).

Por otra parte, nuestros hallazgos reflejan que los participantes en formación no son ajenos a las preocupaciones éticas y desafíos asociados al uso de IA, alineándose con las discusiones actuales en el campo educativo. Los participantes mencionaron inquietudes sobre la privacidad de los datos, la autoría intelectual y la posible dependencia excesiva de sistemas automatizados, cuestiones que han sido identificadas como retos clave de la IA en la educación. Esto sugiere que instancias formativas como esta diplomatura pueden servir no solo para enseñar el uso técnico de la IA, sino también para fomentar en los educadores una actitud crítica y reflexiva frente a la tecnología. Algunos comentarios de los cursantes resuenan con la necesidad de promover una cultura de uso responsable de la IA en contextos educativos.

Un aspecto particularmente notable fue la preocupación expresada por algunos docentes en torno a preservar la dimensión humana en la enseñanza apoyada por IA. Esta cautela está bien fundada en la literatura: el exceso de automatización podría reducir las interacciones personales maestro-estudiante, afectando el componente socioemocional del aprendizaje. En este sentido, delegar decisiones en sistemas automatizados instala desafíos complejos e implica el desarrollo de

políticas transparentes, equitativas y auditables del uso de datos, como el diseño e implementación de procesos de evaluación de los sistemas adoptados para supervisar el impacto de la IA en las personas y la sociedad (Sadin, 2017).

Al igual que con las tecnologías digitales en general, la IA, siendo una tecnología basada en el procesamiento de datos, ofrece una fuente relativa de orientación y no una solución absoluta a los dilemas educativos.

En nuestro estudio, los participantes enfatizaron que la tecnología no debe desplazar el contacto humano, sino complementarlo; una perspectiva que coincide con las recomendaciones de especialistas en mantener al docente como mediador insustituible y aprovechar la IA para liberar tiempo que refuerce la dedicación a las necesidades humanas de los alumnos. Integrar esta conciencia desde la formación docente es vital para que la adopción de IA ocurra de manera equilibrada, priorizando siempre el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes.

La experiencia aquí documentada aporta evidencia de que una intervención educativa bien diseñada puede ayudar a superar barreras de adopción de la IA entre el profesorado. Estudios previos han señalado que la falta de capacitación y la inseguridad de los docentes frente a la IA son obstáculos principales para su incorporación en las aulas. En la diplomatura evaluada, todos los docentes participantes lograron apropiarse de las herramientas presentadas y completaron proyectos aplicados, lo cual sugiere un incremento en su confianza y disposición hacia la IA.

Esto está en línea con la afirmación de SĂMĂRESCU et al. (en Rondon et al., 2024) de que los programas formativos en IA fortalecen la confianza de los educadores en su habilidad para emplear estas tecnologías en su práctica profesional. Además, la ausencia de abandonos y los comentarios favorables indican que la resistencia inicial que pudiera existir fue reduciéndose a medida que los docentes adquirieron conocimientos y accedieron a ejemplos concretos de utilidad de la IA en educación. En otras palabras, la capacitación práctica y contextualizada ofrecida por la diplomatura contribuyó a cambiar actitudes, transformando el recelo o desconocimiento en curiosidad y entusiasmo informados.

Desde una perspectiva más amplia, este estudio de caso contribuye a cubrir la mencionada brecha en la literatura sobre formación docente en IA, aportando un ejemplo concreto de implementación y evaluación. Si bien se trata de un solo cohorte en un contexto particular, los resultados ofrecen lecciones generalizables. Por ejemplo, se evidenció la importancia de incluir en el currículo no solo aspectos técnicos de la IA, sino también espacios para la discusión ética y la reflexión pedagógica, ya que estos enriquecen la experiencia y preparan mejor a los docentes para un uso holístico de la tecnología.

Asimismo, la modalidad semipresencial con apoyatura virtual demostró ser efectiva para este tipo de capacitación, posibilitando combinar la flexibilidad del aprendizaje en línea con la cercanía e interacción de encuentros presenciales breves pero significativos. Esto podría replicarse en otros programas de desarrollo profesional docente sobre IA u otras innovaciones, maximizando alcance sin perder calidad formativa.

En cuanto a las limitaciones de esta evaluación, cabe reconocer que los datos de satisfacción y auto-reporte de aprendizaje, si bien valiosos, provienen de la percepción inmediata de los participantes y no permiten medir a largo plazo la aplicación real de lo aprendido en el ejercicio profesional. Sería conveniente realizar seguimientos posteriores, meses después de finalizada la diplomatura, para indagar en qué medida los docentes incorporaron efectivamente las herramientas y enfoques de IA en sus clases o investigaciones, y cuáles fueron los obstáculos encontrados en la práctica real.

Otra limitación es la falta de un grupo de comparación; futuros estudios podrían contrastar, por ejemplo, diferentes métodos de formación en IA, como por ejemplo, cursos en línea masivos y diplomaturas focalizadas para determinar la efectividad relativa de cada estrategia.

En conclusión, la diplomatura semipresencial en IA aplicada a la educación superior analizada en este trabajo demostró ser una intervención formativa exitosa, logrando empoderar al profesorado con nuevas competencias tecnológicas, a la vez que sensibilizarlos sobre el uso responsable de las mismas.

Los docentes participantes concluyeron el programa con un repertorio ampliado de herramientas de IA y con marcos de referencia éticos y pedagógicos para implementarlas adecuadamente en sus roles académicos. Esta experiencia confirma que, cuando se ofrece una capacitación diseñada con equilibrio entre teoría, práctica y reflexión crítica, es posible preparar a los educadores para los desafíos de la era de la Inteligencia Artificial.

Como contribución al campo, nuestros hallazgos enfatizan la necesidad de escalar y adaptar este tipo de iniciativas: las instituciones de educación superior deberían invertir en la formación continua de su cuerpo docente en competencias de IA, desarrollando marcos formativos integrales que aborden habilidades técnicas junto con actitudes y valores humanísticos. Solo así se podrá garantizar que la inevitable transformación digital de la educación ocurra bajo la conducción responsable de docentes capaces, éticos y conscientes de su insustituible rol.

El presente estudio, aunque circunscrito a un caso particular, sienta un precedente positivo e invita a seguir explorando modelos de formación docente en IA, enriqueciendo la discusión académica y las prácticas educativas hacia una integración eficaz y humana de la Inteligencia Artificial en la educación superior.

Referencias

- Ayuso-del Puerto, D., y Gutiérrez-Esteban, P. (2022). La Inteligencia Artificial como Recurso Educativo durante la Formación Inicial del Profesorado. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 25(2), pp. 347-362. <https://doi.org/10.5944/ried.25.2.32332>
- Biselli, R. (2018). La humanidad aumentada. La administración digital del mundo. *In Mediaciones de la Comunicación*, 13(1), 305-308. <https://doi.org/10.18861/ic.2018.13.1.2839>

- Fadel, C., Bialik, M., y Trilling, B. (2015). *Educación en cuatro dimensiones: las competencias que los estudiantes necesitan para su realización*. Centro para el Rediseño Curricular, Boston.
- García Peñalvo, F., Llorens-Largo, F., y Vidal, J. (2024). La nueva realidad de la educación ante los avances de la inteligencia artificial generativa. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 27(1), 9–39. <https://doi.org/10.5944/ried.27.1.37716>
- Kai-Fu Lee. (2020). *AI 2041: Ten Visions for Our Future*. Random House.
- López-Secanell, I., Gamero-Sandemetrio, E., y López-Requena, E. (2025). Inteligencia artificial, competencia digital y aficiones personales: implicaciones para la educación superior. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (73), Art. 9. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.115117>
- Mollick, E., y Mollick, L. (2023). *Assigning AI: Seven Approaches for Students, with Prompts*. Wharton School of the University of Pennsylvania & Wharton Interactive <https://arxiv.org/abs/2306.10052>
- UNESCO. (2019). *Consenso de Beijing sobre la inteligencia artificial y la educación*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000368303>
- UNESCO. (2021). *Inteligencia artificial y educación. Guía para las personas a cargo de formular políticas*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379376>
- Pardo Kuklinski, H. (2023). *Usos de la IA en la universidad: superando la impostura*. Red de Asociaciones Latinoamericanas y Caribeñas de Universidades Privadas. <https://realcup.org/ia-en-universidades/>
- Pedreño Muñoz, A., Calvo, S., y Sánchez, M. (2024). *La inteligencia artificial en las universidades: Retos y oportunidades para la educación superior*. Fundación 1MillionBot.
- Ramírez F, A. (2021). Éric Sadin. La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical. *Revista de filosofía*, 78, 318-321. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602021000100318>
- Rondon-Morel, R., Pacotaípe-Delacruz, R., Alarcón-Núñez, E. y Yezpe-Salvatierra, P. (2024). El Impacto de la Inteligencia Artificial en la Formación Docente. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 17(2), 368-375. <https://doi.org/10.37843/rted.v17i2.566>
- Selwyn, N. (2016). *Is technology good for education?* Malden, MA: Polity Press.
- Webb, A. (2024). *Generación T: la transición hacia un futuro tecnológico*. La Nación.
- Zawacki-Richter, O., Marín, V., Bond, M., & Gouverneur, F. (2019). Systematic review of research on artificial intelligence applications in higher education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 16(1), 1–27.